



Capítulo 126

Una Multitud En La Cima De La Educación

"¿Tartamudeé, Elder Yao? Quizás sí, así que permíteme reformularlo", dijo Bai Ling más despacio, pero con voz mucho más alta y clara: "O le informo al Maestro de Secta sobre tus errores hoy, o te comerás tus propios zapatos ante los discípulos en la Cumbre de la Educación al final de tu conferencia".

"No haré algo tan irrazonable como expulsarte de la secta ni nada por el estilo, así que considérate afortunado de que te vaya tan bien."

¡Maldito seas! ¿Te atreves a llamar a esto un castigo leve? ¡Decirme que me coma los zapatos delante de los discípulos es peor que ser expulsado de la secta! ¡Al menos aún me quedaría dignidad para el último castigo! El Elder Yao maldijo a Bai Ling para sus adentros, pues no se atrevía a pronunciar esas palabras de verdad.

"Sé lo que estás pensando, Elder Yao. Después de todo, has trabajado conmigo durante más de diez años. Sin embargo, no tienes ni idea del lío en el que te has metido, y no te culpo por ello. Por eso te advierto ahora mismo que deberías comerte tus propios zapatos, antes de que se lo diga al Maestro de Secta, ya que podría echarte de la secta si descubre lo ocurrido hoy", le dijo Bai Ling al Elder Yao, sabiendo muy bien que Long Yijun se enteraría de este incidente tarde o temprano.

"¿Es esta situación tan grave? Lo entendería si ese discípulo de la Corte Exterior perteneciera a una de las Siete Familias del Legado, ¡pero claramente no lo es!", dijo el Elder Yao un momento después con una expresión implacable.

Ni te molestes en preguntarme sobre la identidad de ese discípulo de la Corte Exterior, porque no diré nada a menos que no te importe morir después. Bai Ling miró al Elder Yao con los ojos entrecerrados, con una leve intención asesina.

El Elder Yao tragó saliva nerviosamente al ver esto y, tras un momento de silencio, suspiró: "Muy bien... Me comeré mis propios zapatos delante de los discípulos..."

"Buena elección. Puedes irte ya", le dijo Bai Ling.





El Elder Yao asintió y salió de la habitación, pero no se olvidó de hacer una reverencia a Bai Ling antes de irse, ya que hasta este punto respetaba al líder del Salón Disciplinario.

«¡No solo el Gran Elder Xuan, sino incluso el Líder Bai y posiblemente el Maestro de Secta están protegiendo a ese discípulo de la Corte Exterior! ¿Qué demonios es ese mocoso? ¡Si no pertenece a las Siete Familias del Legado, entonces solo podría provenir de las Cuatro Familias Antiguas!», reflexionó el Elder Yao mientras regresaba a casa para prepararse para la conferencia.

Más tarde ese mismo día, el Elder Yao caminó hacia la Cumbre de la Educación con una expresión solemne en su rostro.

¡Maldición! ¡No debí haber hablado tanto en ese momento! ¡No! ¡Ese maldito mocoso de Qiao Kang es la raíz de todo esto! Si no hubiera acudido a mí, ¡nunca habría conocido a ese maldito discípulo de la Corte Exterior ni habría ofendido al Gran Anciano y al Líder Bai! ¡Lo mataré en cuanto salga de su confinamiento! —maldijo el Elder Yao para sus adentros, mientras se acercaba a la Cumbre de la Educación, donde se veían miles de discípulos paseando.

La Cumbre de la Educación es donde los discípulos se reúnen para asistir a las conferencias impartidas por los ancianos de la secta. Sin embargo, no solo los ancianos de la secta impartían conferencias allí, sino que los discípulos también podían impartir sus propias conferencias, si la secta lo aprobaba, por lo que siempre había conferencias a las que los discípulos podían asistir.

Por supuesto, el Pico de la Educación era el más ocupado cuando un anciano de la secta decidía dar una conferencia, ya que a menudo son los más conocidos y experimentados de la secta, de ahí que cuando el Elder Yao apareció de repente en el Pico de la Educación, los discípulos allí inmediatamente comenzaron a seguirlo.

"¿No es ese el Elder Yao? ¡Hace tiempo que no asisto a una de sus conferencias!"

¡Yo también! ¡La última vez que dio una conferencia fue hace casi tres años! ¡Escuché que más de una docena de discípulos de la Corte Exterior que escucharon su conferencia lograron convertirse en discípulos de la Corte Interior en un solo año!





¿En serio? ¡Entonces debo escuchar su conferencia de hoy aunque se caiga el cielo!

¡Aún no sabemos si el Elder Yao realmente dará una conferencia hoy o si solo está de visita, ya que no hubo aviso previo! ¡La mayoría de los ancianos de secta anuncian sus conferencias con al menos una semana de anticipación!

No nos dice que no va a dar una conferencia, aunque muchos lo seguimos claramente. ¡Seguro que tiene intención de dar una conferencia hoy!

¡Espero que tengas razón! ¡Me moría de ganas de asistir a una conferencia del Elder Yao!

La expectación entre los discípulos creció a medida que seguían al Elder Yao a una de las muchas áreas vacías diseñadas para conferencias públicas.

Algún tiempo después, el Elder Yao se instaló en una de estas áreas y se paró en el lugar destinado a los conferenciantes.

¡Mira! ¡Hoy sí que va a dar una conferencia! ¡Parece que tuvimos suerte de venir y presenciarlo por casualidad!

"¡Jajaja! ¡Tienes toda la razón!"

Oye, ¿soy yo o el Elder Yao parece un poco raro hoy? Parece un poco enfermo. Uno de los discípulos notó la palidez del Elder Yao y murmuró algo a los discípulos que lo rodeaban.

"Tienes razón. Parece que no ha dormido ni comido en una semana o algo así."

Mientras tanto, el Elder Yao observaba con la espalda empapada en sudor frío a la enorme multitud que se había reunido para su "conferencia".

«¡Mierda!... ¿Por qué hay tantos discípulos en la Cumbre de la Educación hoy si no hay ancianos de secta dando conferencias? ¡Si no me convierto en el hazmerreír después de hoy, me volveré a comer los zapatos!», maldijo el Elder Yao para sus adentros, con ganas de gritar.

Había al menos 3 mil discípulos reunidos allí, y cada uno de ellos miraba al Elder Yao con anticipación en sus miradas, pareciendo un





grupo de niños ante su ídolo, pero, por desgracia, poco esperaban que simplemente estuvieran participando en un espectáculo de payaso disfrazado de una conferencia.

